

Luis Enrique Rojas fue reconocido como víctima en el caso Roa

Un juez de Bogotá reconoció a Luis Enrique Rojas, expresidente de Hocol, como víctima dentro del proceso contra Ricardo Roa Barragán, expresidente de Ecopetrol, por el presunto delito de tráfico de influencias. La Fiscalía sostiene que Roa habría utilizado su cargo para intentar favorecer a Juan Guillermo Mancera con

un contrato relacionado con el proyecto Chuchupa-Ballena LNG, en La Guajira. Según el ente acusador, Roa habría ejercido presiones sobre Rojas para beneficiar a Mancera, intermediario de la empresa Gaxi S.A. E.S.P., mientras se adelantaba la negociación para la compra de un lujoso apartamento en el norte de

Bogotá. La Fiscalía argumentó que esas presiones habrían causado afectaciones emocionales y laborales al entonces presidente de Hocol, razón por la que solicitó que fuera reconocido como víctima. La defensa de Roa se opuso a la decisión y presentó un recurso de apelación, que será resuelto por el Tribunal Superior de Bogotá.

La defensa de Roa se opuso a la decisión y presentó un recurso de apelación, que deberá ser resuelto por el Tribunal Superior de Bogotá.

Judicial

En el gobierno de De la Espriella

Nueva cúpula militar: los generales que enfrentarán el pulso por el control territorial

El presidente Abelardo de la Espriella nombró a los nuevos comandantes de la cúpula militar y de Policía que acompañarán el diseño de su política de seguridad y defensa. Los oficiales asumirán retos claves que, según expertos, son inaplazables en la agenda, como la expansión del control territorial de los grupos armados y su pérdida de capacidades.



GUSTAVO MONTES ARIAS

gmontes@elespectador.com
@GustavoMontesAr

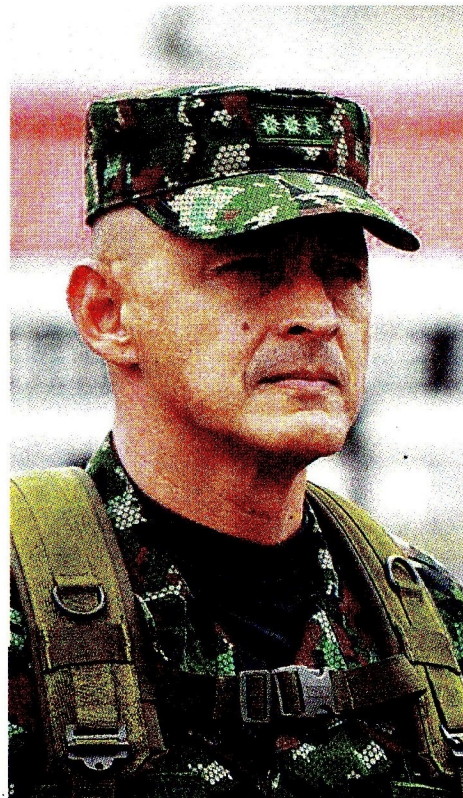
Cinco generales y un vicealmirante son los oficiales que conformarán la nueva cúpula militar designada por el presidente Abelardo de la Espriella. El pasado 20 de agosto, en una declaración desde Barranquilla, la ciudad definida como la sede alterna de gobierno, el jefe de Estado anunció quiénes lo acompañarán en el diseño e implementación de su política de seguridad y defensa. Se trata del primer gran remezón en el Comando General de las Fuerzas Militares, el Ejército, la Fuerza Aeroespacial y la Armada, donde aún estaban los oficiales que acompañaron los últimos meses de gobierno del expresidente Gustavo Petro. Expertos aseguran que no podrán ahorrar esfuerzos en temas claves como las economías ilegales y el control territorial.

El Comando General de las Fuerzas Militares estará ahora a cargo del mayor general Erik Rodríguez, quien reemplazará al general Hugo Alejandro López Barreto. El oficial tiene más de 35 años de experiencia. Tiene formación de posgrado en áreas como Inteligencia Militar y en su hoja de vida pesan cargos como el de Comandante del Grupo de Caballería Número 16 en Casanare, de la Fuerza de Tarea Sumapaz, de la Séptima Brigada y de la Primera División del Ejército. También estuvo al frente de la planeación de la Operación Perseo, la estrategia de intervención militar con la

que el gobierno anterior intentó retomar el control del corregimiento de El Plateado, en Argelia (Cauca), durante décadas dominado por las extintas Farc y ahora por las disidencias.

A su lado estará el mayor general Carlos Enrique Carrasquilla Gómez, designado como jefe de Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Militares. El oficial lleva 34 años en el Ejército y tiene formación de posgrados en Reino Unido y Estados Unidos en áreas como Defensa y Recursos Estratégicos Nacionales. Ha sido, entre otras cosas, comandante de la División de Aviación de Asalto Aéreo y Comandante de la Primera División del Ejército. Su tarea ahora será estar al frente de la dirección, planeación y ejecución de las operaciones conjuntas del Ejército, la Fuerza Aeroespacial y la Armada. Esto, siguiendo la línea de la política de “mano dura” de la que el presidente De la Espriella hizo eco durante su campaña para llegar a la Casa de Nariño.

De la comandancia del Ejército saldrá el mayor general Royer Gómez Herrera, quien le entregará el mando al mayor general José Bertulfo Soto Sánchez. Este último, especialista en Seguridad y Defensa Nacional, viene de ser Jefe de Estado Mayor Generador de Fuerza del Ejército. Esa es la unidad que está al frente de la planeación de la administración, la formación, la doctrina y las operaciones de la institución. También fue comandante de la Quinta División y del Comando Específico del Cauca y del Comando de Educación y Doctrina del Ejército. A su cargo estará ahora resolver los asuntos operacionales, pero también los administrativos, como el del mantenimiento de la flotilla de helicópteros rusos MI-17 del



General Erik Rodríguez / Ejército Nacional



General Juan Jaime Martínez / Fuerza Aérea

Ejército, que terminó envuelto en un caso de corrupción durante el gobierno Petro.

La dirección de la Fuerza Aeroespacial pasará de manos del mayor general Luis Carlos Córdoba Avendaño al mayor general Juan Jaime Martínez Ossa. Se trata de un piloto militar que lleva 36 años en la institución y tiene formación en Administración Aeronáutica, Seguridad y Defensa. Su hoja de vida suma más de 7.000 horas de vuelo en aviones de transporte y combate. Pero también ha ocupado cargos como el de comandante de Operaciones Aéreas y Espaciales, y jefe de Inteligencia Aérea, Espacial y Ciberespacial. En su agenda estará, entre otras cosas, recibir la flotilla de aviones Gripen que el gobierno anterior negoció con la firma sueca Saab y el retorno de la institución a su antiguo nombre, Fuerza Aérea, por petición del presidente De la Espriella.

El último cambio de la cúpula militar que se oficializó este jueves es el de la comandancia de la Armada. De ese cargo sale el almirante Juan Ricardo Roza Obregón, para que lo asuma el vicealmirante Javier Alfonso Jaimes Pinilla. El oficial era hasta ahora el jefe de Planeación Naval de la institución. También estuvo al frente de la Fuerza Naval de la Amazonía, fue director de la de la Escuela Naval de Cadetes Almirante Padilla, en Cartagena y jefe del Centro de Operaciones de

la Armada. Además, fue oficial de Comunicaciones del buque Escuela Gloria, la embarcación insignia de la institución, conocida también como “el embajador flotante de Colombia en los mares y puertos del mundo”.

En la Dirección General de la Policía fue oficializada también la designación del mayor general Jesús Alejandro Barrera Peña, quien reemplazará al general William Oswaldo Rincón Zambrano. Hizo parte de la Unidad Especial de Investigación de la Policía Judicial, fue subdirector y director de Inteligencia Policial. “Me estoy rodeando de los mejores soldados y generales, para ganarle esta guerra a la criminalidad. No van a tener dónde esconderse. No van a tener tregua. No vamos a dejar un minuto de perseguirlos. Vamos a imponer el orden y vamos a recuperar la seguridad desde las regiones hasta los barrios de cada una de las ciudades y pueblos de Colombia”, dijo el presidente De la Espriella durante la designación.

Los expertos en seguridad y defensa señalan que el contexto en el que estos oficiales tendrán que diseñar e implementar la hoja de ruta militar y policial no es para nada fácil. Javier Flórez, de Conflicto y Seguridad de la Fundación Ideas para la Paz (FIP), le dijo a El Espectador que son cuatro los puntos claves que los oficiales tendrán que poner sobre la mesa en sus primeras semanas de trabajo. Primero, un “cambio en la ecuación”, que ya no responde solo al manejo de la seguridad pública y territorial como el corazón del trabajo de las Fuerzas Militares. En segundo lugar, el contexto de “una violencia más fragmentada”, en la que los grupos al margen de la ley responden a intereses distintos y no tienen claras sus propias líneas de mando.

Pero, sobre todo, que cada estructura ilegal opera de una forma distinta y ade-

Los temas en la agenda son amplios y la tarea de los oficiales al frente de la política de seguridad y defensa del gobierno de De la Espriella apenas empezará a definirse de forma clara.